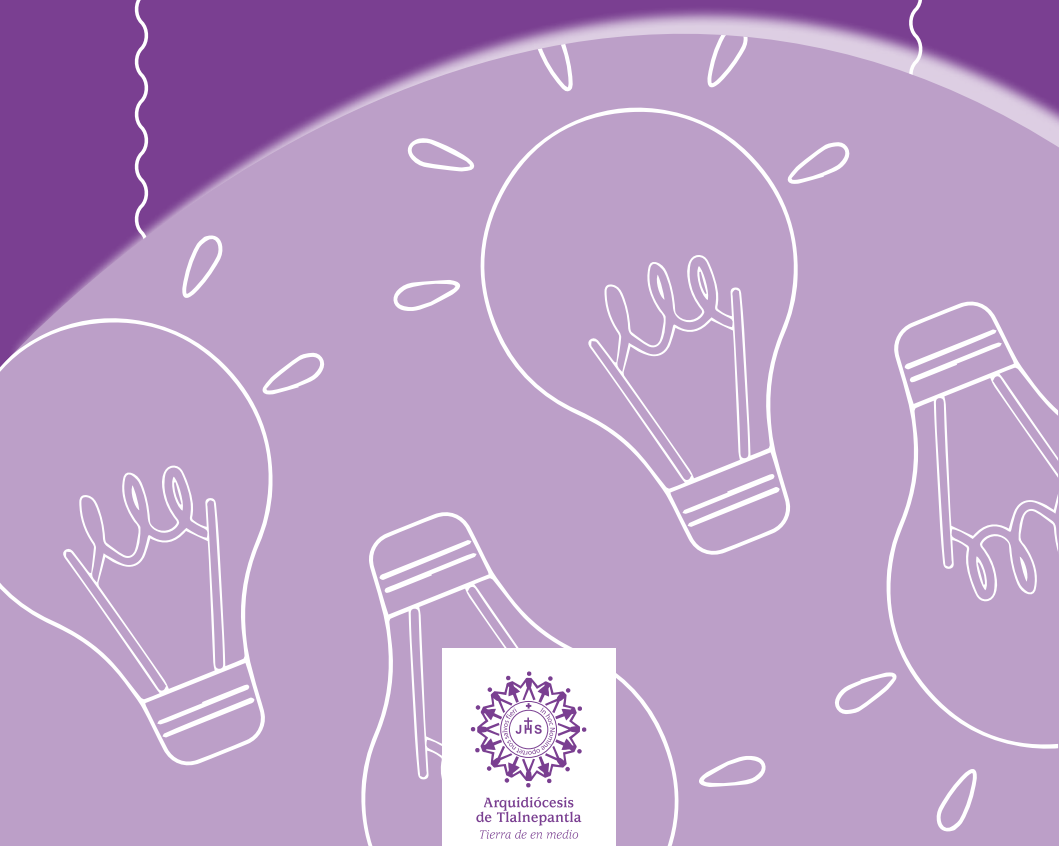




Fichero Yo Soy

Ficha 4

Yo soy la luz del mundo



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy la luz del mundo

Oración inicial

Señor Dios Nuestro, te pedimos tu Espíritu para que: inspire, ilumine e impulse todo lo que realicemos en nuestra vida. Ilumina este momento para que: sepamos descubrir tu voluntad y para que vivamos unidos a ti. Abre nuestros ojos para que: veamos tu acción y tu presencia en medio nuestros hermanos.

Abre nuestros oídos para que sepamos escuchar con comprensión y cariño.

Inspira nuestra boca para que: digamos la palabra oportuna, y, sobre todo, para que te comunique a ti. Activa nuestras manos para que te sepamos servir.

Dirige nuestros pies para que, en cada momento, ocupe el lugar que tú quieres.

Despierta nuestro corazón y apasionálo por ti y por tu Reino. Señor, que toda nuestra persona sea un instrumento del que te puedas servir para seguir amando. Amen.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes...

¿Conoces la luz? ¿Cómo es? En cuanto reconozcas y concientices estas preguntas date cuenta si en verdad ¿Sigues una Luz? ¿Cuál?

Palabra de Dios

(Jn 9, 1- 12)

Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Sus discípulos, al verlo, le preguntaron: Maestro ¿por qué nació ciego este hombre? ¿fue por un pecado de él o de sus padres? Jesús respondió: La causa de su ceguera no ha sido ni un pecado de él ni de sus padres. Nació así para que el poder de Dios pueda manifestarse en él. Mientras es de día, debemos poner de manifiesto el poder del que me envió; cuando llegue la noche, nadie podrá hacerlo. Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo.

Dicho esto, escupió en el suelo, hice un poco de lodo con la saliva y lo extendió sobre los ojos de aquel hombre. A continuación, le dijo: Ahora ve a lavarte a la piscina de Siloé (qué significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, cuando regresó, ya veía. Sus vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, comentaban: ¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: sí, es el mismo; otros, en cambio, negaban que se tratara del mismo y decían: No es él, sino uno parecido a él. Pero él decía: soy yo mismo. Ellos le preguntaron: ¿Y cómo has conseguido ver? Él les contestó: ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de lodo con su saliva, lo extendió sobre los ojos y me dijo: "Ve a lavarte la piscina de Siloé" Fui, me lavé y comencé a ver.

Le preguntaron: ¿Y dónde está ahora ese hombre? Él les dijo: no lo sé.

Para meditar

- ¿He tenido un encuentro con Dios? ¿Qué me ha pasado?
- ¿Soy consciente de que tengo una ceguera espiritual? En nuestro entorno muchas veces nos encontramos con realidades distintas y diferentes a las nuestras, es ahí donde podemos empezar un camino de la mano con Jesús.
- Buscamos la luz, la cual es Jesús, que tenemos que llevar a los demás. Como el ciego se acerca poco a poco y con confianza a la luz, nuestra vida es semejante a eso, a buscar la luz y seguirla; seguir a Jesús.
- ¿Cuántas veces he tenido una ceguera interior? No solamente con Jesús, sino para estar al servicio de los demás.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Cómo ha sido para mi vida la luz de Cristo?
- ¿Me siento invitado para seguir a Jesús, que es la luz del mundo?
- ¿Qué frutos daré en mi vida? Para seguir a Jesús solamente se necesita “en todo amar y servir”.
- ¿Hay luz en mi corazón? ¿Cómo transmito esa luz?
- ¿Jesús es el centro de mi vida, o qué persona u objeto ocupa el centro de mi vida?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: El ciego de Nacimiento- Dei verbum



Video: Estudio Bíblico | El ciego de nacimiento – REFLEXIÓN- Radio solidaria.



<https://www.youtube.com/watch?v=CA8m-1cLcOmg&t=12s>

Consigna

Seguir y transmitir la luz del mundo, es mostrar quien es Jesús. Estoy invitado a evangelizar con mi propia vida al prójimo, mediante la mirada centrada en Jesús. Recordar el amor de Jesús en mi vida y compartir ese amor con los demás. En tu vida cotidiana, desde que te levantas hasta que llega la hora de dormir, transmite el amor de Jesús en tus acciones, tales como; barrer la casa, lavar los trastes, limpiar el espacio de tu mascota, ser amable con los demás, para que seamos como Jesús, luz para los demás.

Oración final

Señor y Padre de todos, eres grande y digno de ser alabado, nos das en abundancia y sanas nuestras heridas, tú transformas los corazones rotos y contritos. Eres la fortaleza de los indefensos. Eres nuestro Dios Todopoderoso. Te pedi-

mos que obres en el mundo a través de nuestras manos. Señor y Padre bueno, tú, que te regocijas en las vidas vividas con plenitud, concédenos vivir para complacerte, y que seamos atrevidos en nuestra fe. Que caminemos con confianza, sabiendo que en todas las cosas te manifiestas para el bien de todos. Haz que tu alabanza esté siempre en nuestros labios. Y que seamos servidores buenos y fieles. Amén.